



15-05-10

## COMUNICADO DE STAO Y SAS

Las últimas medidas anunciadas por el Gobierno, y que atacan directamente los intereses de los empleados públicos, **no nos sorprenden porque**, de hecho, STAO y SAS las habíamos adelantado en el mes de febrero, cuando fuimos atacados por los sindicatos del Gobierno Socialista, **UGT y CC.OO, que fueron los que pactaron las primeras acciones restrictivas** y que, por mucho que escenifiquen ahora un papel contrario, ya sabían lo que nos venía encima. **Firmaron una subida por debajo del IPC a cambio de mantener todas sus prebendas y subvenciones millonarias** del Estado y de las Administraciones autonómicas, lo que les permite mantener toda su estructura sindico-política, con ánimo de lucro, y traicionando a todos los trabajadores con un silencio vergonzoso ante el insoportable incremento del paro y disminución de las medidas protección social.

En todos estos meses, **lo único que han hecho estos sindicatos serviles del Gobierno ha sido dar cobertura a todos los despropósitos** del Ejecutivo Nacional y de los Ejecutivos Regionales de sus partidos. Y **“chupar” del bote**. Es decir, hacer caja: mantener las subvenciones por formación, por concertación y por toda la retahíla de subterfugios políticos que utilizan para cobrar y **mantener sus “ministerios” sindicales** mientras el común de los trabajadores se veía devorado por la crisis. Y ahora, tratan de enarbolar la bandera de la defensa de los empleados públicos cuando saben que, primero, es una batalla con poco apoyo de la opinión pública y, segundo, es una batalla con escaso riesgo para ellos porque le hacen muy poco daño y, en cambio, les sirve para lavarse la cara delante del único campo de actuación que creen tener asegurado, y que es la función pública.

**No nos vamos a dejar engañar una vez más por los que actúan como quinta columna de unos Gobiernos que están conduciendo a este país y a sus trabajadores a la quiebra y al paro.**

Cuando en el Ayuntamiento de Oviedo se planteó la suspensión temporal de la cláusula de revisión salarial, estos sindicatos no dejaron pasar un segundo antes de exigir que los recortes municipales se hicieran en otras áreas. Ahora, sin embargo, nada exigen: **sólo quieren utilizar a los empleados públicos para una movilización que deberían haber organizado hace meses y con carácter de huelga general**. Para facilitarles la labor, vamos a recordarles a UGT y CC.OO, y a los Gobiernos que ellos respaldan, de dónde tienen que hacer los recortes antes de tocar los salarios de los empleados públicos:



- De los fondos de formación que indiscriminadamente malgastan estos sindicatos y que son su principal fuente de financiación para el enorme ministerio de liberados y empleados sin ocupación que mantienen.
- De los miles de millones de euros que se dilapidan en las televisiones autonómicas. Con sólo ese dinero ya se cumpliría el objetivo de reducción del déficit público que se ha marcado el gobierno.
- De la multitud de ministerios sin contenido y el ejército de cargos elegidos a dedo que sostienen estos gobiernos.
- De la deficiente –por no decir delictiva- administración que se hace con los fondos públicos que escapan al control público a través de fundaciones, empresas semi-públicas, organizaciones seudo públicas, etc, etc.
- De planes tan fuera de lugar como los llamados E y A que lo único que han servido es para construir equipamientos no prioritarios que incrementan hasta límites insostenibles el gasto público y el déficit público.
- De la eliminación de los sobrecostes en obras públicas y a través de empresas semipúblicas en las que, en muchas ocasiones, UGT y CC.OO son partícipes al formar parte de sus Consejos de Administración, lo cual es bastante demostrativo de donde se sitúan estos supuestos sindicatos de clase.

STAO y SAS rechazan frontalmente la medidas anunciadas por el Gobierno central contra los empleados públicos y solicitamos del Equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Oviedo que dentro de sus competencias respete y proteja los intereses de los trabajadores municipales, ya suficientemente castigados durante los últimos años, con una pérdida de poder adquisitivo por encima del 15%.

Exigimos a las tres Administraciones (Central, Autonómica y Local) que den ejemplo de austeridad y que realicen los recortes necesarios salvaguardando las condiciones socio-laborales de los trabajadores y la protección social de los ciudadanos.

Y pedimos –así lo haremos oficialmente en la mesa de negociación- que como clara declaración de intenciones se suprima en el Ayuntamiento de Oviedo el acuerdo de la mesa de seguimiento del 21 de diciembre de 1999 por el que se permite que un trabajador municipal “ocupe cargo de responsabilidad en la estructura orgánica a nivel estatal o autonómico en alguno de los sindicatos más representativos”, es decir fuera del ayuntamiento, y que, sin embargo, perciba el salario de las arcas municipales y ni tan siquiera reduzca las horas sindicales que le corresponden a su sindicato.



Eso está ocurriendo con un representante de UGT que forma parte de la dirección regional del sindicato y cobra su sueldo del Ayuntamiento, sin que esta liberación tenga ningún coste ni en horas ni en dinero para su sección sindical. Es decir: los ovetenses con sus impuestos están pagando a un directivo de UGT que trabaja, exclusivamente, para UGT. ¿Pasa lo mismo con los demás ejecutivos de UGT y CC.OO? ¿Les pagan el salario las empresas e instituciones para que trabajen en exclusiva para el sindicato? ¿No es eso despilfarro? ¿Cómo tienen la cara dura de atacar a los demás y de pretender representar a alguien?

UGT y CC.OO son directamente responsables y cómplices de quienes nos han llevado a esta situación de crisis y de desprestigio del empleo público. Los trabajadores públicos tenemos el privilegio de tener un empleo estable, pero llegamos a ese privilegio por méritos y lo defendemos diariamente con una labor seria, responsable y rigurosa. Y si no lo hacemos así, nos tenemos que someter al imperio de la Ley. Desgraciadamente, su buena labor se ve desprestigiada por estos sindicatos que utilizan la función pública para vivir del cuento y como “ejército” para presionar y conseguir otras prebendas.

No puede haber unidad sindical en este contexto, porque estar con UGT y CC.OO es estar con quienes están atacando a los empleados públicos.

S.A.S

S.T.A.O